

segundo capítulo destaca la aproximación que realiza a figuras tan importantes para la cultura como Paul Hazard, el padre Miquel Batllori, Roger Caillois o Aimé Césaire. Destaquemos en el tercer capítulo los estudios referentes a novelas tan importantes como son los universos de escritores como Cervantes, Rilke, o Raphaël Confiant. En el cuarto capítulo la pintura de las figuras míticas de Cristóbal Colón, de Napoleón o de Sartre confrontado a problemas de racismo es realmente extraordinaria. El broche de oro lo constituyen las reflexiones del capítulo quinto en donde es difícil escoger pues constituyen una aportación capital en meditación sobre las teorías críticas abriendo caminos para la interpretación y comprensión del fenómeno literario en toda su complejidad y su extensión.

Libro de referencia, en suma, que completa la ya extensa producción crítica de Daniel-Henri Pageaux.

Àngels Santa

***Cahiers Alexandre Dumas* n° 30. *Mon cher Delacroix*, Société des Amis d'Alexandre Dumas, Encrage éditions, distribution «Les Belles Lettres», 2003, 238 pp.**

Este cuaderno se centra en la relación existente entre Eugène Delacroix y Alexandre Dumas. El grueso del mismo lo constituye un texto publicado en el periódico de Dumas *Le Mousquetaire* sobre la Exposición Universal de 1855 y las pinturas de la escuela francesa, preferentemente de Delacroix. Sendos estudios acompañan este corpus, una introducción de Arlette Sérullaz, quien trata de dar cuenta de la amistad paradójica entre Dumas y Delacroix, un estudio sobre los entresijos de la Exposición universal a cargo de Louis Peyrusse y una presentación de Claude Schopp realmente clarificadora. Todo ello se completa, con la eficacia a que nos tiene acostumbrados la redacción des *Cahiers* con un diccionario de los personajes más importantes, así como de la correspondencia entre Delacroix y Dumas, de las referencias que Delacroix dedicó a Dumas en su diario para terminar con una nota sobre los Delacroix que se encontraban en posesión de Alexandre Dumas. El *Cahier* se cierra, como ya es habitual, con una bibliografía del autor correspondiente al año 2002.

Dumas se codeó con los escritores y los artistas más importantes del siglo XIX. Con frecuencia dejó de ellos opiniones, juicios o simplemente comentarios. Por lo que se refiere a Delacroix lo más importante parece ser una gran admiración por parte del escritor y una valoración de sus obras, hasta tal punto que sus héroes de ficción, como por ejemplo Albert de Morcef, el hijo de Mercedes, en *El Conde de Monte-Cristo*, poseen algunas de sus

obras y las valoran. Sin embargo, discrepancias políticas y artísticas separan a los dos hombres, aunque la fuerza de la amistad y de la atracción mutua logre neutralizar los malentendidos.

Este número de los *Cahiers* realiza una puesta a punto de la relación entre esas dos personalidades tan representativas del siglo XIX. Claude Schopp, con la erudición a la que nos tiene acostumbrados, realiza un trabajo de orfebre en la presentación y anotación de los textos. Por otra parte, trata de situar a ambos escritores en su contexto.

Todo ello nos permite profundizar en el conocimiento de las diversas y dispersas facetas del genio dumasiano y contribuye a una percepción más profunda del autor de *Los Tres mosqueteros*. Es necesario que los dumasianos de pluma y de corazón apoyen una empresa como la de los *Cahiers* puesto que ella nos permite mantener viva la llama del espíritu de Dumas entre aquellos que valoramos y apreciamos sus obras.

Àngels Santa

**Lídia ANOLL & Francisco LAFARGA, *Traducciones españolas de la obra de Honoré de Balzac*, BT bibliografías de traducción, PPU, Barcelona, 2003, 144 pp.**

Este segundo volumen de la colección «bibliografías de traducción» dirigida por Francisco Lafarga, nos ofrece, en algo más de seiscientas entradas, las traducciones y adaptaciones publicadas en castellano, catalán, euskera y gallego, y que aparecieron en forma de libro. Tal vez englobar bajo la denominación «españolas» lenguas como el catalán, el euskera y el gallego puede presentar algún que otro problema con la sensibilidad de las culturas derivadas de esas lenguas, pero suponemos que se trata de un criterio práctico, aunque nos hubiese gustado encontrar en el libro la diferenciación por apartados correspondiente a cada lengua, lo que hubiese facilitado su consulta y hubiese permitido visualizar instantáneamente la importancia de la repercusión de Balzac en cada una de ellas. Se excluye, pues, la prensa, aunque Lídia Anoll en numerosos artículos y contribuciones ha dado a conocer lo esencial de la recepción de Balzac en este medio. En el anexo a la presentación se repertorian dichos artículos. Su mención constituye por sí sola una muestra del continuado trabajo investigador de Lídia Anoll y de su constante dedicación a los estudios sobre la obra de Balzac.

Como explican los autores en su presentación, el trabajo encuentra su inicio en la tesis doctoral de Lídia Anoll, eminente especialista de Balzac y corresponsal en España de la revista *L'Année balzacienne*. Ha sido completado luego por Francisco Lafarga dentro del marco de sendos